

CONFEDERACIÓN CARIBEÑA Y LATINOAMERICANA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS

CLAR



Boletín Congreso VC No. 16 / 11 de diciembre de 2015



Evaluación del Congreso de Vida Consagrada (2ª parte)



Como se anunció en el Boletín No. 15, la segunda parte de la evaluación del Congreso de VC complementa la perspectiva cuantitativa, que ya fue presentada, mediante algunas consideraciones cualitativas que recogen las principales opiniones de los participantes. Ciertamente, las cifras y los porcentajes enunciados en la primera parte de esta evaluación, precisan ser matizados, a partir de los énfasis y de los acentos que devienen de las palabras de los mismos participantes, expresadas en términos de “luces”, “sombras” y “sugerencias”, con relación a cada una de las categorías valoradas: (1) la preparación, (2) la experiencia del Congreso, (3) los contenidos, (4) los instrumentos de apoyo y (5) la logística.

Frente a la preparación del Congreso, se ponderó que “la coordinación general fue excelente, atenta, serena, fluida, respetuosa, ágil, determinante, bien pensada”. Esto se evidenció “en el contenido y la profundidad, motivadora para la vivencia del Congreso, y, por parte del Secretariado General y el voluntariado, responsable, generosa, creativa y coordinada”. “El trabajo en equipo y el equipo de trabajo del Secretariado” fue, de este modo, ampliamente elogiado por los participantes, destacando también algunas acciones concretas referidas a la etapa del pre-congreso: “el Instrumento de trabajo que ambientó la participación”; “el envío constante y progresivo de los boletines periódicos que facilitaron la comunicación constante, oportuna, ágil, concreta, y mantuvieron muy buenos niveles de información entre quienes se preparaban para asistir”; y “el uso de los medios de comunicación virtual: sitio web, redes sociales, blog, correspondencia y seguimiento”.



También sobre el proceso de preparación del Congreso se señalaron algunas deficiencias, referidas principalmente a “la motivación, socialización y difusión de algunas Conferencias Nacionales, sin actividades preparatorias”, y a “la retención de la información en algunas Conferencias Nacionales, sin hacerla llegar a las congregaciones”. Asimismo, se destacó “la falta de delegación de trabajo a las Conferencias Nacionales en el desarrollo del Congreso, según la opinión de unos pocos”, lo mismo que, en opinión de otros, “los bajos niveles de comunicación en los aspectos logísticos” y “la llegada tardía de la ficha para la inscripción a los talleres, por la demora en la precisión de algunos talleristas”.

Con relación a la experiencia del Congreso, como tal, fueron muchas las voces que manifestaron su beneplácito ante “el ambiente general de fraternidad, alegría, responsabilidad y festividad”, “el clima cordial que propició la comunión eclesial y el testimonio como VC”, “la vivencia de los valores evangélicos de compromiso, sencillez y respeto”, “la convivencia inter-congregacional”,



“el ardor profético de amistad y comunión”, y “la representación de prácticamente todas las Conferencias Nacionales, de muchas comunidades religiosas, de conferencias hermanas de Norteamérica y Europa y de laicos vinculados a los carismas congregacionales”. De un modo más concreto, se resaltó “la presencia del Cardenal Prefecto de la CIVC-SVA y la colaboración del Nuncio Apostólico en Colombia”, “la diversidad, la creatividad, la preparación y la variedad de las eucaristías”, “la centralidad, la agilidad y la oportunidad de las lecturas orantes, y su animación por parte de las NG”, “la metodología: práctica, secuencial, que generó satisfacción generalizada en los

participantes”, “la articulación del Congreso con las Jornadas Alternas, de las lecturas orantes con las eucaristías, de los descansos con las intervenciones musicales y las salidas culturales, de las ponencias de las mañanas con los talleres de las tardes”, “la puntualidad para el inicio y el cierre de cada jornada, la apertura y el final de cada sesión, los momentos lúdicos, la oración y las comidas”, “la fidelidad de los congresistas a la participación en todas las actividades del Congreso”, “[la positiva actuación del] equipo del voluntariado, tanto de NG como de comisiones: disponible, responsable, consagrado, generoso, inter-congregacional, muy bien coordinado”, “la acogida, la cordialidad, la organización (‘nos atendieron mejor que en casa’)", “el encuentro con la Iglesia local que fue oportuno, puntual y motivador”, y “las salidas al Museo del Oro y a Monserrate que proporcionaron un espacio oportuno de tipo turístico-cultural”.

Bogotá, Colombia, 18 a 21 de Junio de 2015

Sobre este mismo asunto de la experiencia del Congreso, algunas opiniones se mostraron particularmente críticas ante “la falta de silencio y el exceso de palabras en los momentos de oración”, “la exclusión de los afro en las celebraciones y la falta de inculturación (dos opiniones)”, y “la falta de una reflexión más regional de la realidad latinoamericana, por ejemplo sobre crisis política, modelo económico neoliberal, crimen organizado, narcotráfico, violencia social”. Refiriéndose al encuentro con la Iglesia local, “algunos señalaron que no hubo presencia de pueblo



de Dios, sino más bien una especie de ‘separación clerical’”. De igual forma, se señaló como ‘sombra’ “la falta de una noche folclórica, toda vez que algunas delegaciones se habían preparado para participar”.

En el campo de los contenidos desarrollados durante el Congreso, a través de las ponencias, los talleres, los ejes transversales, las síntesis interpretativas y el Mensaje Final, muchos aplaudieron “el alcance confrontador y sintetizador de los núcleos temáticos y los ejes transversales”, “la profundidad, el dinamismo comprometedor y la relación con la realidad de los contenidos”, “la dinámica de los talleres: variados, provocativos y suficientes, con talleristas de magnífica preparación intelectual y experiencial, y la responsabilidad de los participantes”, “el esfuerzo y la consagración del trabajo de síntesis y de los enlaces”, “el contenido, el dinamismo, el carácter



“sintético, esperanzador y provocador del Mensaje Final”, y “la programación de las Jornadas Alternas, de modo especial la de VR Contemplativa, por su significado, la acogida y la socialización de los contenidos del Congreso”.

No obstante, se presentaron algunos reclamos sobre “la limitación del tiempo de los talleres y la falta de respuesta a las expectativas en algunos casos”, así como a “la dificultad de la síntesis para incluir aportes de los talleres”.

En otro plano, las opiniones sobre los instrumentos de apoyo fueron muy positivas, en general, destacándose “la preparación, la disposición y la distribución del material de las mochilas” y “el apoyo a la réplica del Congreso con la rica y abundante documentación”. Sin embargo, algunos castigaron “la impresión de las memorias que, por motivos ecológicos, se habrían podido incluir en la memoria digital”.

Por último, aunque la logística fue el renglón que obtuvo la aprobación cuantitativa más tímida -sin dejar de ser positiva, como ya se explicó-, cualitativamente brilló en elogios referidos a “la permanente acogida en la sede (‘maravillosa’)”, “la misma sede del Congreso por lo amplia, suficiente, espaciosa y central”, “la ubicación de los participantes en casas de familia, parroquias y comunidades”, “el servicio permanente de enfermería”, “la calidad humana, el desempeño y la entrega del equipo del Secretariado General (‘buenísimo, mejor no pudo ser’)”, “la colaboración de los medios de comunicación locales como Cristovisión, Radio María, Noticelam, Notas Humanas y Divinas”, “la entrega a tiempo real de las memorias escritas y virtuales”, y “el apoyo de las Agencias de Ayuda y la solidaridad implícita en el pago de la inscripción con las NG, las delegaciones del extranjero y las Conferencias necesitadas de apoyo”.

A la par con estas positivas valoraciones, algunos participantes destacaron dos detalles que ensombrecieron la logística: “la desorganización inicial de la recepción en el aeropuerto y la ubicación en los hospedajes”, y “el uso de cajas anti-ecológicas en la alimentación”.

A modo de balance general, son mayores los elementos positivos (“luces”) que se mencionaron en la evaluación, que los negativos (“sombras”). Así se percibe tanto en la evaluación cuantitativa como en la cualitativa. Algunas sugerencias también fueron señaladas, como propuestas para enriquecer el caminar de la CLAR en el tiempo venidero y dar continuidad a los procesos desatados antes y durante el Congreso: “mantener el contacto vía internet, utilizando el Boletín”, “motivar con mayor anticipación los encuentros con la Iglesia local”, “abordar la temática de los DDHH en el post-congreso”, “dar continuidad estratégica al Congreso, con la socialización de su contenido y experiencia”, “facilitar la venta del material en las Conferencias Nacionales”, “sostener el protagonismo de las NG, evitando los distanciamientos, las confrontaciones y la falta de humildad”, y “favorecer más la presencia y el aporte de los laicos”. Son asuntos que podrían ser asumidos en el trienio que inicia.

Evaluación de la XIX Asamblea General de la CLAR

La evaluación de la XIX Asamblea General de la CLAR, realizada en Bogotá (Colombia), del 21 al 24 de junio de 2015, recoge los aportes de 62 participantes en orden a la valoración cuantitativa y cualitativa que hicieron de este importante espacio de encuentro, reflexión y proyección que marca los derroteros de la CLAR para el trienio 2015-2018.

Esta evaluación, en la que también se abarca el proceso de preparación de la Asamblea, se encuentra organizada en seis categorías y 40 variables, además de un espacio para aportes abiertos.

La primera categoría, referida al *proceso de preparación*, incluyó la carta convocatoria de la Presidenta de la CLAR, la ficha de preparación (“Mirar el pasado con gratitud, vivir el presente con pasión y abrazar el futuro con esperanza”), la ficha técnica (informaciones prácticas), el comunicado sobre precisiones del Congreso-Asamblea del Secretario General, y la entrega oportuna, por parte del Secretariado General, de informaciones requeridas.

Este ítem fue evaluado cuantitativamente como “excelente” por el 93,6% de los participantes, y como “bueno” por el 6,4% restantes. Así se refleja también en los comentarios cualitativos que se expresan a modo de “luces”, donde se menciona el “excelente trabajo, muy organizado”, las “buenas informaciones y adecuada preparación”, el “esfuerzo evidente [del proceso de preparación], que va construyendo camino”, “la sencillez, esencialidad y agilidad de todo el proceso”, “la ficha de preparación oportuna, con apertura al Espíritu y a los hermanos”, “la ficha técnica explicativa de la importancia del Congreso con relación a la Asamblea”, “el buen logro de todo lo propuesto, en tiempo y contenido”, y la “respuesta rápida a los comunicados”.

No obstante, también se señalaron algunas “sombras” referidas a “la llegada de algunos materiales muy cerca de la fecha del Congreso”, la “falta de tiempo específico para compartir y ahondar en la ficha preparatoria”, y “en algunos casos hizo falta confirmar la recepción de los documentos”.

La segunda categoría recogió *la experiencia de la Asamblea*, y abordó la valoración del “clima” fraterno/sororal, los momentos de espiritualidad (eucaristías y lecturas orantes), la metodología, los trabajos en grupo e individuales, la reflexión liderada por el ETAP, el proceso de sondeos y elecciones, la salida cultural, y los momentos celebrativos y de animación.

El 96,7% de los participantes coincidió en que estos aspectos merecieron una calificación de “excelente”, mientras que dos personas (3,3%) no los evaluaron. Algunas positivas opiniones respaldan esta valoración: “la Asamblea fue un espacio enriquecedor para la vivencia de la VR”; sobresalió el “clima de afecto fraterno y hermandad” (uno de los participantes lo expresó así: “muchas gracias por el clima humano humanizado en que ha transcurrido la Asamblea, el nivel de circularidad que se ha dado, la forma práctica, el cariño y la dedicación”); se apreció un “ambiente serio y respetuoso con las intervenciones”; “apertura y disponibilidad para vivir la Asamblea”; “la espiritualidad fue profunda, ayudó la lectura orante”; la “dinámica marcada por el discernimiento compartido de las temáticas y las elecciones” ayudó en el alcance de los propósitos, lo mismo que “la flexibilidad y el equilibrio para respetar el programa”; así también, se consideró que las intervenciones del ETAP fueron “excelentes e iluminadoras”.

Con todo, también se nombraron algunos aspectos que “ensombrecieron” la experiencia de la

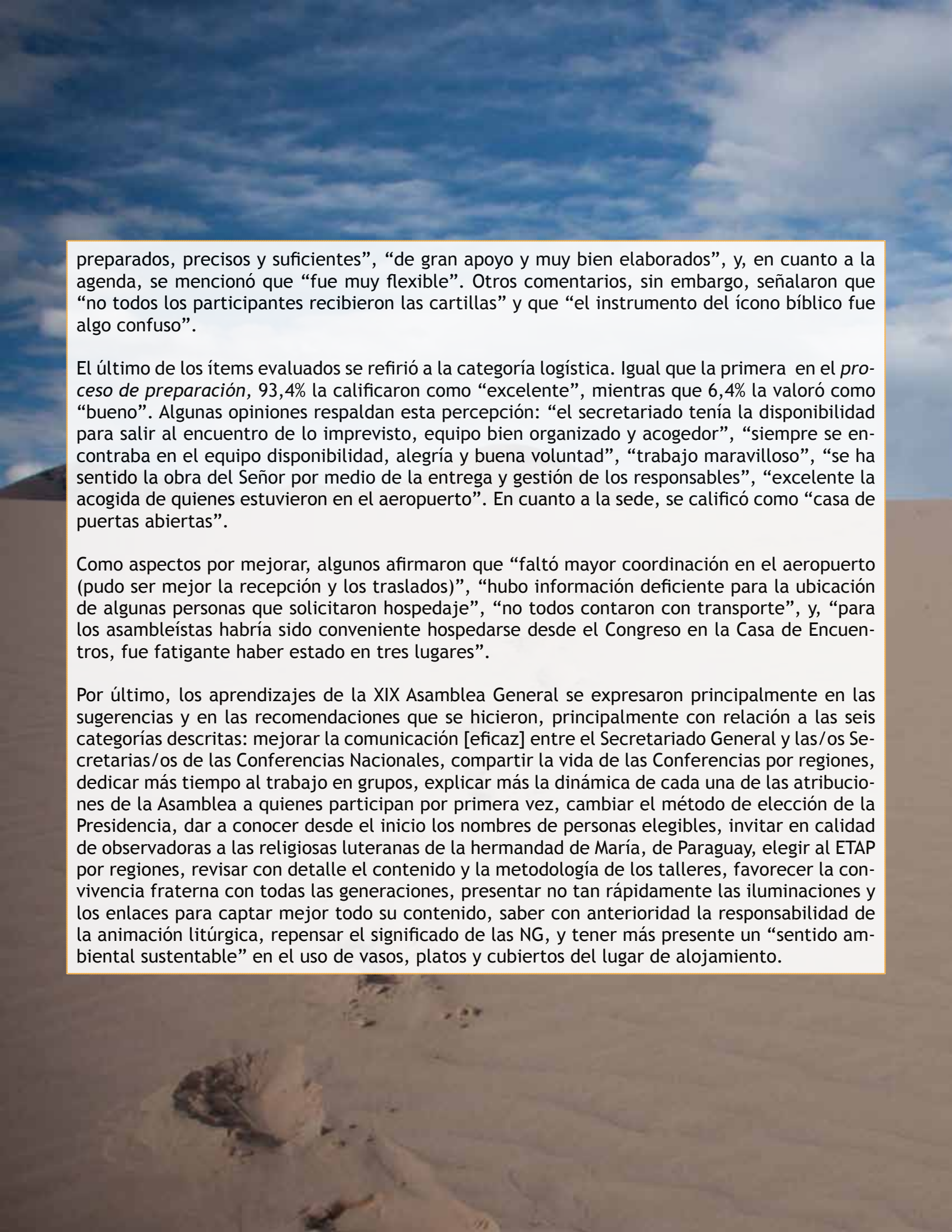
Asamblea y que, por tanto, podrían mejorarse en próximas oportunidades: “lo teológico debe ser más sólido”, “poco espacio para la reflexión y para los trabajos grupales”, “faltó valorar más riqueza lingüística en las celebraciones”, “la última eucaristía no se sintió encarnada”. De igual forma, “varias opiniones se quejaron del proceso de elecciones”.

Otra de las categorías evaluadas, la tercera, tuvo que ver con *el cumplimiento de las atribuciones de la Asamblea General*, de acuerdo con los Estatutos de la CLAR. Sobre este asunto, el 98,4% consideró que este ítem fue “excelente” y 1,6% que fue “bueno”. Así se visualizó cualitativamente: “cada momento se cumplió con exactitud y fidelidad”, “el trabajo estuvo organizado y claro”, “las elecciones se hicieron como debe ser”, fueron algunas de las opiniones más destacadas. No obstante, otros reclamaron que “para los participantes nuevos, faltó explicar la dinámica de cada momento” y que “hizo falta decantar las líneas de acción en la Asamblea”.

La cuarta categoría recogió la valoración de los asambleístas con relación a *los contenidos reflexionados durante el Congreso de VC*. Desde el punto de vista cuantitativo, se mantuvo la tendencia a una ponderación mayoritariamente positiva, que se concentra en las denominaciones de “excelente”, el 92%, y “bueno”, el 8%, y coincide con algunas manifestaciones cualitativas, igualmente positivas: “excelente la temática así como la presencia y el aporte de las NG”, “las ponencias y talleres abrieron caminos y espacios dinámicos”, “alto nivel y calidad en los contenidos: bien desarrollados, apropiados, profundos”, “favorecieron la reflexión sobre la nueva manera de ‘estar en la Iglesia’”, “respondieron a las necesidades de la VC, se trabajaron con responsabilidad”.

Sin embargo, desde una postura crítica, algunas voces expresaron inconformidades con relación al encuentro con la Iglesia local: “fue sin el pueblo de Dios, clerical, excluyente”. Una persona afirmó que en la “intervención de las NG faltó referencia a la experiencia espiritual, y plantea sus necesidades en torno a lo que hay que producir y menos a contenidos”. En otras evaluaciones se evidencia que había “una expectativa mayor respecto a la reflexión teológica” y que “a algunos talleres les faltó profundidad”. También se dijo que “el Mensaje Final fue muy largo”, que “se produjo contaminación ambiental y ecológica” y que “por lo masivo del evento quedan muchas inquietudes por resolver”.

En cuanto a *los instrumentos de apoyo*, la quinta categoría de evaluación, 87,2% la calificaron como “excelente”, 6,4% como “bueno” y el restante 6,4% no la valoró cuantitativamente. En términos cualitativos, se dijo que fueron “excelentes, eficaces, efectivos”, “apropiados, bien



preparados, precisos y suficientes”, “de gran apoyo y muy bien elaborados”, y, en cuanto a la agenda, se mencionó que “fue muy flexible”. Otros comentarios, sin embargo, señalaron que “no todos los participantes recibieron las cartillas” y que “el instrumento del ícono bíblico fue algo confuso”.

El último de los ítems evaluados se refirió a la categoría logística. Igual que la primera en el *proceso de preparación*, 93,4% la calificaron como “excelente”, mientras que 6,4% la valoró como “bueno”. Algunas opiniones respaldan esta percepción: “el secretariado tenía la disponibilidad para salir al encuentro de lo imprevisto, equipo bien organizado y acogedor”, “siempre se encontraba en el equipo disponibilidad, alegría y buena voluntad”, “trabajo maravilloso”, “se ha sentido la obra del Señor por medio de la entrega y gestión de los responsables”, “excelente la acogida de quienes estuvieron en el aeropuerto”. En cuanto a la sede, se calificó como “casa de puertas abiertas”.

Como aspectos por mejorar, algunos afirmaron que “faltó mayor coordinación en el aeropuerto (pudo ser mejor la recepción y los traslados)”, “hubo información deficiente para la ubicación de algunas personas que solicitaron hospedaje”, “no todos contaron con transporte”, y, “para los asambleístas habría sido conveniente hospedarse desde el Congreso en la Casa de Encuentros, fue fatigante haber estado en tres lugares”.

Por último, los aprendizajes de la XIX Asamblea General se expresaron principalmente en las sugerencias y en las recomendaciones que se hicieron, principalmente con relación a las seis categorías descritas: mejorar la comunicación [eficaz] entre el Secretariado General y las/os Secretarías/os de las Conferencias Nacionales, compartir la vida de las Conferencias por regiones, dedicar más tiempo al trabajo en grupos, explicar más la dinámica de cada una de las atribuciones de la Asamblea a quienes participan por primera vez, cambiar el método de elección de la Presidencia, dar a conocer desde el inicio los nombres de personas elegibles, invitar en calidad de observadoras a las religiosas luteranas de la hermandad de María, de Paraguay, elegir al ETAP por regiones, revisar con detalle el contenido y la metodología de los talleres, favorecer la convivencia fraterna con todas las generaciones, presentar no tan rápidamente las iluminaciones y los enlaces para captar mejor todo su contenido, saber con anterioridad la responsabilidad de la animación litúrgica, repensar el significado de las NG, y tener más presente un “sentido ambiental sustentable” en el uso de vasos, platos y cubiertos del lugar de alojamiento.



JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA

8 DE DICIEMBRE 2015
20 DE NOVIEMBRE 2016

“HE DECIDIDO CONVOCAR UN
JUBILEO EXTRAORDINARIO QUE COLOQUE
EN EL CENTRO LA MISERICORDIA DE DIOS.
SERÁ UN AÑO SANTO DE LA MISERICORDIA”.

PAPA FRANCISCO
13 DE MARZO 2015

En la apertura del Año Jubilar de la Misericordia

Con el inicio del Año Jubilar de la Misericordia, el pasado 8 de diciembre en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción, “estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre” (MV, 3), es decir, ser “misericordiosos como el Padre”, como reza el lema de este Año Jubilar.

La apertura del Año de la Misericordia, que coincide con el 50º aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II, representa una oportunidad extraordinaria para dejarnos sorprender por Dios, que sale a nuestro encuentro y “nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida” (MV, 25), y constituirnos en misioneros de la misericordia, “en salida”, al encuentro de nuestros hermanos más pobres, en las “periferias existenciales”, testigos de Jesucristo, “el rostro de la misericordia del Padre” (MV, 1).

La Bula de convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, *Misericordiae Vultus*, del papa Francisco, ofrece impotantes orientaciones para vivir el Año Jubilar de la Misericordia. Se encuentra disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html#_ftn5

Encuentre nuestros Boletines anteriores en [español](#), [portugués](#) y [francés](#).

Síguenos en  [Twitter](#),  [FacebookK](#) y en el [Blog](#)

Para mayores informaciones
comunicarse con la Secretaría General de la CLAR
Calle 64 No. 10-45 Piso 5º. Edificio La Isla.
Bogotá - Colombia
(57+1) 310 04 81 / 310 03 92
congresovc@clar.org
www.clar.org

CRÉDITOS

Dirección: P. Gabriel Naranjo Salazar, CM,
Secretario General de la CLAR
Redacción: Óscar Augusto Elizalde Prada
Diagramación: Martha Viviana Torres López
© Secretariado General de la CLAR 2015